

Del piropo al desencanto. Un estudio sociológico

Gabriela Guzmán García*

Libro escrito por Patricia Gaytán Sánchez y editado por la UAM-Azcapotzalco, aborda en cuatro capítulos un hecho que suele pasar desapercibido a los ojos de quienes participan en interacciones de acoso sexual en lugares fugaces.

La autora afirma que en la cotidianeidad “el acoso sexual” es una práctica común en diversas sociedades; sin embargo, regularmente resulta invisible debido a que el concepto que se tiene sobre éste remite a lugares fijos y establecidos como son el centro de trabajo o la escuela. Para Patricia Gaytán el acoso sexual va más allá, ya que sostiene que dicha práctica se lleva a cabo en lugares públicos como la calle o en distintos transportes públicos.

En la introducción la autora presenta a modo de pregunta “¿Por qué estudiar el acoso sexual en lugares públicos?” La respuesta es que al ser un hecho que sucede en lugares donde los participantes tienen un

paso fugaz, se vuelve “aparentemente intangible” debido a “la brevedad de su duración, así como la forma velada en la que muchas veces se presenta, disfrazándose de halagos, susurrándose al oído o confundiendo en la multitud”¹.

De esta manera, la autora sostiene que el acoso sexual puede presentar formas variadas, ya que su práctica se lleva a cabo día con día en distintos puntos de la ciudad de México. Es necesario mencionar que Gaytán reconoce que el acoso sexual está presente en diversas ciudades del mundo y se encuentra legislado en algunas de ellas; sin embargo, su interés de investigación se centra en la ciudad de México y en los significados que tanto hombres como mujeres tienen acerca de dicho fenómeno.

A decir de la autora, el tratar un tema como el acoso sexual representó un gran reto debido a que no se contaba con una definición precisa de

tal fenómeno. Abordarlo desde una perspectiva sociológica permitió establecer que el acoso sexual no puede ser considerado como una mera conducta del individuo, sino que en él interactúan dos o más personas:

A diferencia de las creencias más comunes que suponen que el acoso sexual en los lugares públicos es practicado por personas que tienen enfermedades mentales que reflejan problemas de la conducta o patologías individuales, en esta investigación parto de una concepción social de esta clase de situaciones. Lo ofrezco como un reto para la teoría sociológica y para el quehacer de la sociología en general, porque lo concibo como una forma de interacción institucionalizada y por lo tanto, socialmente tolerada².

Es importante destacar que el estudio sociológico que Gaytán lleva a cabo tiene un corte empírico-cualitativo; es decir, está basado principalmente en los testimonios orales de doce entrevistados, los cuales atravesaron por experiencias de acoso sexual. Aunque el número de entrevistados es reducido, la autora señala que no pretende generalizar el punto de vista de la sociedad mexicana, sin embargo es de notar que hacer observable tal práctica representa una contribución a la concepción que hasta ahora se había tenido de este acontecimiento en las ciencias sociales.

En el capítulo uno, titulado “¿Cómo abordar sociológicamente el acoso sexual?”, se destaca el desa-

* Ayudante de Investigación. Departamento de Sociología, UAM-Azcapotzalco.

¹ Gaytán Sánchez, Patricia. *Del piropo al desencanto. Un estudio sociológico*. México: UAM-Azcapotzalco, 2009, p. 21.

² *Ibid.*, p. 23.

rrollo metodológico mediante el cual la investigación fue trabajada. Gaytán menciona que el capítulo se divide en dos partes: la primera de ellas dedicada a *la construcción del objeto de estudio*; en donde delimita claramente que el tema que la ocupará será “el estudio del acoso sexual en la calle que practican los hombres hacia las mujeres en la ciudad de México”, tema poco abordado si se trata de lugares públicos, en donde la agresión es recurrente y pasa desapercibida. Aunado a esto, se hace necesario mencionar que la autora recibió el premio Sor Juana Inés de la Cruz, otorgado por el Instituto Nacional de las Mujeres, en 2004, haciendo reconocimiento a todos aquellos trabajos dirigidos al estudio de temas de género.

Para construir el objeto de estudio, Gaytán hace una revisión de aproximaciones previas al problema y sus formas de conceptualarlo. Es de resaltar que algunos de los obstáculos principales que enfrentó fueron:

la diversidad de definiciones sobre acoso sexual, las diferentes metodologías con las que fueron construidas y la carencia de paradigmas teóricos que las respaldarán y que las hicieran identificables en el ámbito de la investigación sociológica³.

La segunda parte en la que se divide el capítulo corresponde a la cuestión metodológica, en donde la autora da sustento a la temática abordada mediante la “*Grounded Theory*”⁴. La relevancia que tiene la elección metodológica mencionada es que permite a la autora acercarse a los participantes y conocer sus puntos de vista sobre la experiencia de acoso sexual, y así mostrar que es un fenómeno social que implica interacción, en donde existe siempre un receptor (en este caso las mujeres) y uno o más emisores (refiriendo a los agresores) que otorgan significados variados a la práctica hasta aquí tratada.

En el segundo capítulo, titulado “Los significados de la interacción en el acoso sexual en lugares públicos en la Ciudad de México”, se hace referencia a una serie de autores adecuados para fundamentar la investigación; tal es el caso de Goffman y García Canclini, quienes ofrecen

³ *Ibid.*, p. 32.

⁴ Traducida como “Teoría Fundamentada” y definida como “La teoría que fue derivada de los datos sistemáticamente reunida y analizada a través del proceso de investigación”. En este método, la recolección de datos, el análisis y la teoría eventual permanecen en estrecha relación entre sí.

definiciones detalladas acerca del medio y las condiciones que propician el acoso sexual en espacios determinados. Lo interesante en este capítulo es que la autora combina la parte teórica con algunos resultados de su investigación, como son los fragmentos de entrevistas que evidencian aspectos presentes en la sociedad mexicana.

Las características concretas de la ciudad de México poseen referentes que permiten este tipo de interacción en lugares públicos; un aspecto importante es la densidad poblacional, la cual lleva al individuo a un constante estado de intensificación nerviosa, el cual se externa de variadas formas. Una de ellas es el acoso sexual. Para la autora es precisamente en lugares como el metro, las calles de la ciudad y los vehículos que transportan al público donde este hecho se ha invisibilizado y tolerado debido a que las interacciones e intercambios se dan de manera fugaz.

En el tercer capítulo, titulado “Poder y resistencia en la interacción”, la autora refiere los efectos sufridos por las mujeres durante o después del acoso sexual; es decir, el tipo de respuesta, producto de la interacción entre el acosador y la acosada.

Gaytán explica a detalle sentimientos experimentados ante el acoso, tales como ira, temor, coraje, vergüenza, humillación, indignación, etc. Sentimientos que exponen la condición de género que se vive en la realidad mexicana, en donde la mayoría de las veces el acoso sexual en lugares públicos termina invisibilizado debido a que la mujer regularmente no confronta al acosador para detener el acoso, ya que teme el paso de un acto verbal al hecho, dejándole expuesta a una agresión donde el uso de la fuerza física se ejerza sobre ella.

La cuestión es que a partir de que este tipo de agresión existe, se experimentan consecuencias a nivel psicológico y transformaciones en las prácticas de la vida cotidiana de las mujeres. Un ejemplo que menciona es la modificación en la forma de vestir, la cual parece estar condicionada para evitar sufrir ataques de este tipo.

Finalmente, la autora afirma que el objetivo de la investigación es aportar a las definiciones existentes de acoso sexual un sustento sociológico proveniente del interaccionismo simbólico, debido a que involucra la participación de dos o más personas, y al haber respuesta de al menos uno de los participantes, el hecho deja de convertirse en una mera conducta para adquirir el status de hecho social.